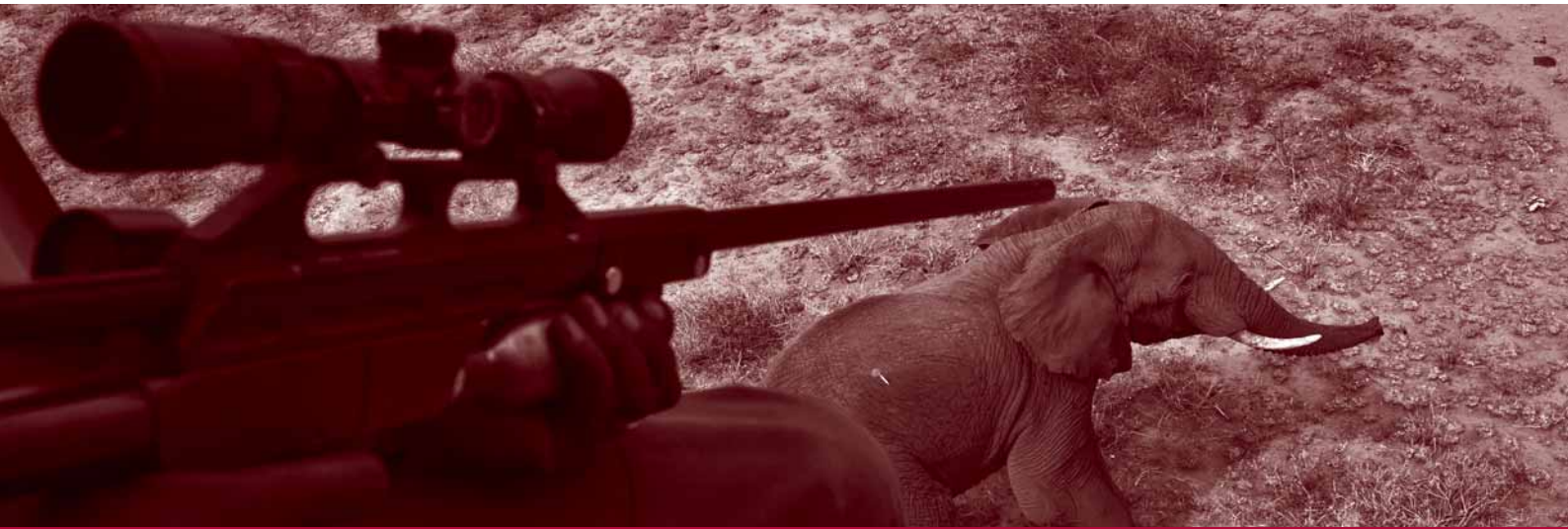


Small Arms Survey

Proyecto del Instituto Superior de Estudios Internacionales
y de Desarrollo de Ginebra

small arms survey 2015



las armas y el mundo

Lo más destacado

Principales conclusiones y resúmenes de los capítulos

CAMBRIDGE

Acercas del Small Arms Survey

Acercas de la Organización

El Small Arms Survey es un centro mundial de excelencia que tiene como objetivo generar información imparcial, fidedigna y relevante para el diseño de políticas en materia de armas pequeñas y violencia armada. Asimismo, el Small Arms Survey es la principal fuente de conocimientos especializados, información y análisis sobre este tema, y representa una invaluable fuente para gobiernos, legisladores, investigadores y la sociedad civil. Su sede está ubicada en Ginebra, Suiza, en el seno del Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo.

Creado en 1999, el Proyecto cuenta con el apoyo del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de Suiza, así como con contribuciones actuales o recientes provenientes de los gobiernos de Australia, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Holanda, Nueva Zelandia, Noruega, el Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Europea. El Small Arms Survey reitera su agradecimiento por el apoyo brindado en el pasado por los gobiernos de Canadá, España y Suecia, así como por parte de fundaciones y numerosas agencias del sistema de las Naciones Unidas.

El Small Arms Survey cuenta con el apoyo de un equipo internacional de especialistas en sectores tales como la seguridad, ciencias políticas, derecho, economía, desarrollo, sociología y criminología, y trabaja en estrecha colaboración con una red de investigadores, instituciones asociadas, organizaciones no gubernamentales y gobiernos en más de 50 países.

Para mayor información

Small Arms Survey

Graduate Institute of International and Development Studies

Maison de la Paix

Chemin Eugène-Rigot 2E

1202 Ginebra

Suiza

t +41 22 908 5777

f +41 22 732 2738

e sas@smallarmssurvey.org

w www.smallarmssurvey.org

Director del Programa: Keith Krause

Director General: Eric G. Berman

Los autores

Los capítulos presentados en el *Small Arms Survey* son el resultado de un extenso proceso de revisión paritaria, de consultas a expertos y de investigación con organizaciones asociadas. Los autores de los principales capítulos de la edición 2015 del *Small Arms Survey: Las Armas y el Mundo* son:

1. En la línea de fuego:

Caza furtiva de elefantes y rinocerontes en África

Khristopher Carlson (khristopher.carlson@smallarmssurvey.org),
Joanna Wright, y Hannah Dönges

2. La extracción de problemas:

Violencia y urbanización salvaje

Oliver Jütersonke y Hannah Dönges
(hannah.donges@smallarmssurvey.org)

3. Una reunión tras otra:

Actualización del PdA de la ONU

Glenn McDonald (glenn.mcdonald@smallarmssurvey.org)

4. Actualización sobre el comercio de armas:

Tras la "Primavera Árabe"

Paul Holtom y Christelle Rigual
(christelle.rigual@smallarmssurvey.org)

5. Menos por más. . . La gestión de los arsenales en Europa Sudoriental

Pierre Gobinet (pierre.gobinet@smallarmssurvey.org) y
Jovana Carapic

6. Arsenales en expansión:

Armas insurgentes en el Norte de Mali

Holger Anders (holger_anders@hotmail.com)

7. Una cohesión menguante:

El auge y la caída de las FDLR-FOCA

Raymond Debelle y Nicolas Florquin
(nicolas.florquin@smallarmssurvey.org)

8. Arsenales en el mar:

Depósitos flotantes de armas en el Océano Índico

Ioannis Chapsos (ab2705@coventry.ac.uk) y Paul Holtom

9. A la deriva:

La juventud tras el conflicto en Burundi

Claudia Seymour (claudia.seymour@smallarmssurvey.org)

Para mayor información sobre los capítulos del *Small Arms Survey*, favor contactar a los autores a través de las direcciones de correo electrónico presentadas anteriormente.

Small Arms Survey 2015

LAS ARMAS Y EL MUNDO



La edición 2015 de *Small Arms Survey* analiza el papel de las armas y la violencia armada en la apropiación de la fauna salvaje y los recursos minerales por parte de los seres humanos, tanto en África, en donde se ha registrado una creciente militarización de la caza furtiva de elefantes y rinocerontes, como en los alrededores de las zonas de extracción de recursos en el mundo entero. Además de presentar datos actualizados sobre el proceso de la ONU en materia de armas pequeñas y los principales importadores y exportadores de armas, la presente edición describe la forma en la que los recientes avances tecnológicos afectan el mercado, registro y rastreo de las armas, analiza los flujos de armas pequeñas hacia Egipto, Libia y Siria antes y después de la “Primavera Árabe”, y evalúa la aplicación de la iniciativa de gestión de arsenales en Europa Sudoriental.

La sección sobre los “actores armados” arroja luz sobre el tipo de armas y municiones utilizadas por los insurgentes en el Norte de Mali, la caída de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda y el uso de depósitos flotantes de armas por parte de compañías privadas de seguridad marítima en el Océano Índico. Asimismo, la presente edición analiza los factores que llevan a la juventud burundesa a adoptar estrategias de supervivencia de alto riesgo.

El *Small Arms Survey* es una publicación anual realizada por un equipo de investigadores en Ginebra, Suiza, y una red internacional de investigadores en varios países. Para los responsables del diseño de políticas, diplomáticos y organizaciones no gubernamentales, esta publicación se ha convertido en un recurso esencial para el análisis de la situación actual de temas relacionados con las armas pequeñas y las estrategias de reducción de la violencia.

Elogio de Paula Kahumbu, Directora Ejecutiva de WildlifeDirect, sobre la edición 2015:

“Recomiendo la lectura de *Small Arms Survey 2015: Las Armas y el Mundo* gracias a los múltiples análisis que ofrece sobre los vínculos entre las armas de fuego y los delitos cometidos contra la fauna salvaje, así como otros temas relevantes en materia de armas pequeñas. Sin lugar a dudas, este volumen será de gran interés para todas aquellas personas que trabajan por la conservación de nuestro patrimonio ambiental, por el control de las armas, y por la promoción de la paz y la seguridad”.

Principales conclusiones

La caza furtiva en África

- La importante demanda de marfil y cuernos de rinoceronte ha degenerado en la creciente militarización de algunos cazadores furtivos y grupos de lucha contra la caza furtiva, que ahora utilizan armas militares y tácticas más agresivas.
- No existen iniciativas de identificación, registro o rastreo sistemáticos de las armas de fuego y municiones encontradas en zonas de caza furtiva, a pesar de que éstas podrían ser de gran utilidad para identificar las fuentes y las rutas del tráfico de las armas que utilizan los cazadores furtivos.
- Si bien se ha identificado a los grupos armados como responsables en los principales casos de caza furtiva de elefantes a gran escala, existen además acusaciones contra algunos grupos de las fuerzas armadas gubernamentales.
- Pequeños grupos de cazadores furtivos también atacan manadas de elefantes y rinocerontes, matando así a un gran número de animales, sobre todo en pastizales en los que las poblaciones de estos animales son densas.
- Sin una reducción significativa de la demanda de marfil y cuernos de rinoceronte, las iniciativas de lucha contra la caza furtiva a través de intervenciones armadas sólo servirán para hacer dicha práctica más difícil, pero no para eliminarla.

La urbanización salvaje y la extracción de recursos

- Las iniciativas para controlar y proteger los recursos extraídos pueden atraer a una gran variedad de actores armados, entre los que se cuentan las fuerzas de seguridad y grupos predatorios, no sólo en los campos mineros sino además en las áreas urbanas en plena expansión.
- La repentina urbanización en los alrededores de las áreas de extracción generalmente no va acompañada del desarrollo de suficientes servicios públicos, como por ejemplo la seguridad. Por consiguiente, estos servicios se encomiendan cada vez más a proveedores no estatales, tales como compañías de seguridad privadas o brigadas de protección.
- La urbanización salvaje puede además generar disputas sobre el control de la tierra y sus recursos explotables, inseguridad, y conflictos sociales relacionados con condiciones de precariedad socio-económica y ambiental, así como tensiones (a veces expresadas en forma violenta) debido a la incertidumbre que acompaña el período de declive de las actividades de extracción o los planes estatales de limpieza y renovación urbanas.

Actualización sobre el proceso de la ONU y los avances tecnológicos en materia de diseño de armas

- Tras varios meses de intensa actividad diplomática, la Quinta Reunión Bienal de Estados (BMS5) elaboró un documento final que presenta una serie de medidas prácticas para la implementación de los temas abordados por los Estados, a saber: la gestión de los arsenales, el marcado, registro y rastreo, así como la cooperación y asistencia internacionales.
- El documento, que se inspira en los documentos de reuniones anteriores sobre el Programa de Acción (PdA), insta a la promoción de la participación de las mujeres en los procesos relacionados con éste, resalta la importancia de la seguridad de los arsenales durante y después de los conflictos, y hace énfasis en los programas de formación para el desarrollo de capacidades en materia de implementación del mismo.
- El documento de la BMS5 también insta al intercambio de los resultados de los rastreos de armas y otras informaciones útiles, así como a la mejora de la gestión de los arsenales en aras de reducir los riesgos de desvío.
- El diseño de las armas modulares complica el proceso de identificación de la misma, y por consiguiente, el proceso de rastreo. Las políticas propuestas en este caso incluyen la identificación de un “componente de control” para estas armas.
- Contrariamente a las armas de fuego metálicas, las armas de polímero presentan el inconveniente de que no se las puede marcar en forma duradera, tal como lo exige el Instrumento Internacional de Rastreo. Por consiguiente, resulta indispensable desarrollar políticas relevantes en materia de métodos de marcado para los componentes de las armas de fuego de polímero, incluyendo la profundidad y ubicación de dicho marcado.
- Si bien las normas actuales en la materia, ya sea nacionales o internacionales, son ampliamente relevantes para el control de armas impresas en 3D, su aplicación resulta particularmente difícil. Por consiguiente, los gobiernos deberán prepararse para el día en el que las armas impresas puedan fabricarse en forma masiva, fácil y económica.

Transferencias autorizadas de armas pequeñas, la “Primavera Árabe” y la transparencia

- En 2012, los principales exportadores de armas pequeñas y ligeras (aquéllos con una exportación anual de al menos 100 millones de dólares), según los datos aduaneros suministrados por la Base de Datos Estadísticos sobre el Comercio de Mercaderías de la ONU (Comtrade ONU), son (en orden descendente): Estados Unidos, Italia, Alemania, Brasil, Austria, Corea del Sur, la Federación Rusa, China, Bélgica, la República Checa, Turquía, Noruega y Japón.
- En 2012, los principales importadores de armas pequeñas y ligeras (aquéllos con una importación anual de al menos 100 millones de dólares), según los datos aduaneros disponibles, son (en orden descendente): Estados Unidos, Canadá, Alemania, Australia, Francia, el Reino Unido, Tailandia e Indonesia.
- Los cinco principales exportadores de armas pequeñas entre 2001 y 2012, según los datos aduaneros disponibles, son (en orden descendente): Estados Unidos, Italia, Alemania, Brasil y Austria. Al analizar dichos datos se concluye que Estados Unidos también fue el principal importador de armas entre 2001 y 2012, seguido por Canadá, Alemania, Francia y el Reino Unido.
- Existen muy pocos datos que demuestren que la “Primavera Árabe” haya tenido consecuencias importantes para las políticas de los principales exportadores de armas pequeñas hacia el Medio Oriente y el Norte de África.
- Los exportadores de armas pequeñas han autorizado la exportación de estas armas hacia grupos armados no estatales que en principio luchan contra grupos extremistas, a pesar del riesgo de uso ilícito y desvío de éstas.
- Actualmente, los intercambios regionales de datos sobre las transferencias de armas pequeñas no contribuyen con la transparencia pública. Sin embargo, ciertas agencias regionales publican informes anuales que cubren categorías más amplias de armas convencionales.

Gestión de arsenales en Europa Sudoriental y la iniciativa del Enfoque Regional para la Reducción de Arsenales (RASR)

- La mala gestión de los arsenales de municiones sigue siendo un problema grave en muchos países de Europa Sudoriental.
- Si bien las explosiones accidentales en los lugares de almacenamiento de municiones constituye un problema mundial, éstas son un fenómeno recurrente en Europa Sudoriental en instalaciones tanto estatales como no estatales.
- Las ventas y donaciones constituyen las opciones de eliminación más utilizadas. Los Estados que participan en el RASR solo optan por la destrucción de sus arsenales tras haberse asegurado de su bajo valor en el mercado.
- La destrucción de los excedentes de armas y municiones en Europa Sudoriental depende ampliamente de las iniciativas y el financiamiento de donantes.
- Existen barreras políticas, reglamentarias y comerciales para la cooperación regional en materia de transporte y desmilitarización.
- Conjuntamente con otros actores involucrados, los Estados que participan en el RASR están desplegando esfuerzos para adquirir, homogeneizar y normalizar conocimientos sobre la gestión de arsenales a través de programas regionales de capacitación técnica.

Armas insurgentes en el Norte de Mali

- Los grupos armados están mejor armados en la actualidad que hace diez años, ya que ahora cuentan con armas de calibre más pesado. Uno de los hechos más inquietantes es la existencia de sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS), aunque probablemente obsoletos, en manos de yihadistas.

- Si bien la mayor parte del material que utilizan los insurgentes fue fabricado en la Unión Soviética y China durante el período de la Guerra Fría, éstos también cuentan con material más reciente proveniente de Bulgaria y China, entre otros.
- Se estima que el material utilizado por los grupos armados proviene en su mayoría de actividades de desvío a partir de arsenales malíes. Sin embargo, los arsenales libios también constituyen una importante fuente de material, incluyendo armas de calibre más pesado recientemente adquiridas.
- La violencia yihadista representa una amenaza permanente en el Norte de Mali.

La caída de las FDLR-FOCA

- Las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR) crearon instituciones y procedimientos similares a los de un Estado con el fin de controlar el territorio y los campos de refugiados en la República Democrática del Congo (RDC), y la estructura de su brazo armado, las Fuerzas de Combate de Abacunguzi (FOCA), era muy parecida a la de un ejército normal. Estos mecanismos de control de la organización, extraordinariamente fuertes, fueron determinantes ya que permitieron al grupo generar ingresos, reclutar nuevos combatientes y desplegar operaciones militares.
- Intervenciones externas tales como las operaciones militares contra las FDLR-FOCA en 2009–2011 y el programa de desmovilización de la ONU, tuvieron un gran impacto sobre la cohesión interna del grupo y aceleraron su declive.
- Si bien en la actualidad, la fragilidad de las FDLR-FOCA representa una oportunidad para desplegar iniciativas regionales de paz, cabe destacar que todavía existen grupos que se esconden y se mezclan entre la población civil, poniéndola así en peligro en caso de nuevo ataque militar.

Depósitos flotantes de armas en el Océano Índico

- El número de compañías privadas de seguridad marítima registradas aumentó de 56 en 2010 (año de creación oficial del Código de Conducta para los Proveedores Privados de Seguridad) a más de 400 en 2014. Dichas compañías se han establecido en 65 países.
- Si bien no existe un registro de acceso público sobre estos depósitos, el presente trabajo de investigación concluye que aproximadamente 30 buques operaban en la Zona de Alto Riesgo en 2014. Algunos depósitos flotantes poseen la capacidad necesaria para almacenar unas 1.000 armas de fuego y municiones.
- No existen normas internacionales en materia de seguridad o almacenamiento en los depósitos flotantes de armas, y las prácticas aplicadas varían considerablemente.
- Existe una creciente inquietud sobre el hecho de que actores emergentes en el mercado podrían intentar sabotear las operaciones en curso, proponiendo precios más bajos y descuidando la seguridad de los depósitos.
- Las declaraciones oficiales de los gobiernos hacen énfasis en el hecho de que no ha habido ningún desvío de armas provenientes de compañías privadas de seguridad marítima o de depósitos flotantes autorizados. Sin embargo, la información suministrada por compañías que utilizan estos depósitos demuestra que ciertas prácticas, tales como la transferencia de armas y municiones de una compañía a otra, viola los términos establecidos en los permisos de exportación de armas.

La Juventud en Burundi

- Los riesgos que genera la participación de los jóvenes en la violencia armada siguen siendo considerables en Burundi. Dicha participación es el resultado de la pobreza generalizada, las disputas territoriales, la manipulación por parte de los partidos políticos, y la disponibilidad de armas que datan del período de la guerra civil.
- Si bien los datos sobre el uso de armas de fuego en Burundi son limitados, existen nuevos mecanismos de supervisión que sugieren que más de un tercio de todos los incidentes de violencia armada involucran el uso de armas pequeñas o granadas.
- Los principales proyectos de ayuda internacional desplegados en Burundi durante el período post-conflicto no toman en cuenta la ayuda a los jóvenes, que representan el grupo más vulnerable en materia de participación en actividades violentas.
- Las políticas partidistas locales y nacionales son un factor clave en la promoción y perpetuación de la violencia juvenil en Burundi.
- Las entrevistas revelan que para muchos jóvenes burundeses, afiliarse a los movimientos juveniles de los partidos políticos no solo constituye una de las tácticas de supervivencia más accesibles y efectivas a corto plazo, sino que además presenta riesgos a largo plazo.

Para mayor información:

Small Arms Survey, Maison de la Paix, Chemin Eugène-Rigot 2E, 1202 Ginebra, Suiza

t +41 22 908 5777 • f +41 22 732 2738 • e sas@smallarmssurvey.org • w www.smallarmssurvey.org

Fecha de publicación: Junio de 2015 • Cubierta blanda: ISBN 978-1-107-69067-7 • Cubierta dura: ISBN 978-1-107-04198-1

Los ejemplares de esta edición están a la venta en www.cambridge.org y en otras librerías en línea, incluyendo www.amazon.com. Copias para reseñas disponibles, previa solicitud a Small Arms Survey.

En la línea de fuego

CAZA FURTIVA DE ELEFANTES Y RINOCERONTES EN ÁFRICA

En África, la población total de elefantes está en plena disminución y la matanza ilegal de rinocerontes se ha disparado en los últimos años. Entre los actores que participan en la caza furtiva de estos animales, encontramos: milicias armadas, militares corruptos, cazadores y comerciantes ilegales, y cazadores de subsistencia y de carne salvaje. En la actualidad, los cazadores furtivos utilizan armas militares y fusiles de caza de calibre pesado para matar a elefantes y rinocerontes, lo que dificulta en gran medida la lucha de los guardabosques por detenerlos.

Los cazadores furtivos utilizan una gran variedad de armas, entre las que se cuentan fusiles de caza y de tipo Kalashnikov, así como armas de fuego de fabricación casera.

El presente capítulo se fundamenta en las entrevistas realizadas a reconocidos expertos en materia de conservación de la vida silvestre, así como en material de dominio público, con el fin de examinar las estrategias que utilizan los cazadores furtivos y los subsiguientes desafíos para las agencias de conservación de la vida silvestre en varios países africanos que cuentan con poblaciones de elefantes y rinocerontes. Sobre la base de un trabajo de investigación de campo originalmente realizado en Kenia, el capítulo también presenta los puntos de vista de guardabosques, conservacionistas y otros actores afectados por la caza furtiva en el país.

Entre las principales conclusiones encontramos:

- Los cazadores furtivos utilizan múltiples formas para matar a los elefantes y rinocerontes, incluyendo el uso de armas de fuego o de otros tipos de armas.



Desde un helicóptero, un guardabosques con un fusil de tipo FAL intenta localizar a un cazador furtivo en el Parque Nacional Kruger, Sudáfrica, noviembre de 2014. © James Oatway/Sunday Times/Gallo Images/Getty Images

- La importante demanda de marfil y cuernos de rinoceronte ha degenerado en la creciente militarización de algunos cazadores furtivos y grupos de lucha contra la caza furtiva, que ahora utilizan armas militares y tácticas más agresivas.
- No existen iniciativas de identificación, registro o rastreo sistemáticos de las armas de fuego y municiones encontradas en zonas de caza furtiva, a pesar de que éstas podrían ser de gran utilidad para identificar las fuentes y las rutas del tráfico de las armas que utilizan los cazadores furtivos.
- Si bien se ha identificado a los grupos armados como responsables en los principales casos de caza furtiva de elefantes a gran escala, existen además acusaciones contra algunos grupos de las fuerzas armadas gubernamentales.
- Pequeños grupos de cazadores furtivos también atacan manadas de elefantes y rinocerontes, matando así a un gran número de animales, sobre todo en pastizales en los que las poblaciones de estos animales son densas.
- Sin una reducción significativa de la demanda de marfil y cuernos de rinoceronte, las iniciativas de lucha contra la caza furtiva a través de intervenciones armadas sólo servirán para hacer dicha práctica más difícil, pero no para eliminarla.

La caza furtiva azota a varios países de África, bajo distintas formas. En África Central, en donde las poblaciones de elefantes han disminuido considerablemente, este tipo de caza la llevan a cabo milicias armadas, militares corruptos, cazadores y comerciantes ilegales y cazadores de subsistencia. En el ámbito mundial, la demanda de marfil ilícito es un fuerte indicador de las tendencias de la caza furtiva. Asimismo, en el ámbito nacional, el factor determinante en el aumento de las tasas de elefantes asesinados en forma ilícita es la fragilidad de los gobiernos. La caza furtiva a gran escala consiste en la persecución y matanza ilegales de una población concentrada de animales durante un corto período de tiempo. Según los casos registrados, para ello se utilizan armas de fuego, grandes cantidades de municiones e incluso helicópteros militares. Por su parte, la caza furtiva a pequeña escala consiste en la caza ilegal de un animal o de un número pequeño de animales con fines de lucro y, contrariamente a la caza furtiva a gran escala, ésta se extiende durante largos períodos de tiempo, y para ello los cazadores utilizan armas de fuego o métodos más tradicionales.

**Armas de fuego, grandes cantidades de municiones e incluso helicópteros militares
son utilizados para la caza furtiva a gran escala.**

Los grupos armados que participan en la caza furtiva están compuestos por una gran variedad de actores, incluyendo milicias pro-gubernamentales y fuerzas armadas de oposición, así como bandas de militares en ejercicio o antiguos militares que buscan hacer dinero. La mayoría de los grupos armados operan en África Central, y la gran cantidad de miembros y armas con los que cuentan constituyen un enorme desafío para los guardabosques y otros actores encargados de la conservación de la vida silvestre. Entre los grupos armados dispersos en el continente, los de África Central han tenido el mayor impacto sobre las manadas de elefantes, y el Consejo de Seguridad de la ONU, así como otras agencias internacionales, han condenado sus actividades en la región.

Las armas de fuego generalmente utilizadas para cazar elefantes y otras presas de gran tamaño pueden clasificarse en tres grupos: fusiles de caza de varios calibres, armas pequeñas automáticas de tipo militar (incluyendo fusiles de asalto y ametralladoras ligeras), y escopetas. Las armas y métodos tradicionales (tales como las lanzas o el veneno) también son utilizados en este tipo de caza. Si bien la información sobre las armas y municiones utilizadas podría aportar detalles sobre las redes que apoyan y fomentan la caza furtiva (incluyendo las fuentes y flujos de abastecimiento de las armas), no existen métodos sistemáticos de recolección de la misma.

Las iniciativas de lucha contra la caza furtiva en los Estados africanos con poblaciones importantes de elefantes y rinocerontes se presentan bajo distintas formas. En algunos casos, éstas son una combinación de acciones por parte de guardabosques estatales y privados, militares y organizaciones locales que trabajan conjuntamente a través del uso de la fuerza o de trabajos de campo destinados a influenciar el comportamiento y las actitudes locales. Los guardabosques y las unidades de lucha contra la caza furtiva conforman la primera línea de defensa, conjuntamente con las estructuras nacionales de aplicación de la ley. Si bien atrapar a los cazadores furtivos resulta esencial en el marco de esta lucha, la detención y condena de los líderes de las organizaciones criminales que promueven y facilitan el tráfico de marfil y cuernos de rinocerontes también lo es. Para ser efectivas, las iniciativas contra la caza furtiva deben contar con el respaldo de las agencias gubernamentales (incluyendo el poder judicial), así como de las organizaciones y los grupos de conservación en los ámbitos local, nacional e internacional. ■

La extracción de problemas

VIOLENCIA Y URBANIZACIÓN SALVAJE

El presente capítulo se centra en el tipo de violencia relacionada con una forma específica de urbanización que prevalece en el hemisferio Sur, a saber, la “urbanización salvaje”. Esta se define como la rápida transformación de regiones y zonas del interior de un país que se caracterizaban por su marginación y subdesarrollo en áreas urbanas utilizadas para la extracción de recursos, en particular, petróleo, gas y minerales. Existe muy poca información disponible sobre la dinámica espacial e institucional, así como de los intereses en juego, de las industrias de extracción, los proveedores estatales y no estatales de seguridad, así como las poblaciones en estos entornos. Cabe entonces preguntar: ¿existe un vínculo entre la urbanización salvaje y ciertos tipos de violencia?, ¿cuáles son las consecuencias en materia de seguridad cuando el auge de la extracción llega a su fin?

La urbanización salvaje ilustra la volatilidad del crecimiento y la decadencia urbanos en áreas afectadas por las actividades de extracción.

Entre las principales conclusiones del presente capítulo encontramos:

- La extracción de petróleo, gas y minerales estratégicos o preciosos va generalmente de la mano con una importante estrategia de urbanización del área adyacente y a menudo genera dramáticas consecuencias socio-económicas.
- Las iniciativas para controlar y proteger los recursos extraídos pueden atraer a una gran variedad de actores armados, entre los que se cuentan las fuerzas de seguridad y grupos predatorios, no sólo en los campos mineros sino además en las áreas urbanas en plena expansión.
- La repentina urbanización en los alrededores de las áreas de extracción generalmente no va acompañada del desarrollo de suficientes servicios públicos, como por ejemplo la seguridad. Por consiguiente, estos servicios están siendo confiados a proveedores no estatales, tales como compañías de seguridad privadas o brigadas de protección.

La urbanización salvaje puede además generar disputas sobre el control de la tierra y sus recursos explotables, inseguridad y conflictos sociales relacionados con condiciones de precariedad socio-económica y ambiental, así como tensiones (a veces expresadas en forma violenta) debido a la incertidumbre que acompaña el período de declive de las actividades de extracción o los planes estatales



Vista aérea de las minas de diamantes abandonadas de Koidu, Sierra Leone, en 2001. Más tarde, las fuerzas rebeldes tomaron el control de las minas y sus alrededores. © Rob Huibers/Panos Pictures

de saneamiento y renovación urbanos. Si bien existe un vínculo entre ciertos tipos de violencia, la presencia de industrias de extracción y algunas tendencias de urbanización salvaje, existe muy poca información clave disponible, sobre todo respecto de las tasas de violencia y la proliferación de armas pequeñas.

Tras una breve introducción en la que se conceptualiza la urbanización salvaje y se presentan los vínculos entre ésta y la violencia armada relacionada con las actividades de extracción, el presente capítulo se divide en tres secciones que describen las causas de la violencia y la inseguridad en estas áreas.

La primera sección aborda el tema de las iniciativas de protección y depredación de los actores armados ante la extracción de recursos. Ante los precios relativamente altos del petróleo, el gas y ciertos minerales, la extracción de estos recursos sigue siendo potencialmente lucrativa para las compañías privadas, el Estado, los partidos políticos que buscan financiar sus campañas y para toda una serie de actores armados, desde grupos rebeldes hasta bandas del crimen organizado. La utilidad de la extracción, transporte y venta de los recursos de la tierra depende en gran medida de la naturaleza de las materias primas, así como del tipo de maquinaria y equipos necesarios para su extracción y transporte. Sin embargo, la seguridad pareciera ser un aspecto fundamental de todas las iniciativas de extracción, caracterizadas por la promoción de medidas de protección por una parte, y el uso de comportamientos violentos y predatorios por otra.

La segunda sección resalta los desafíos políticos, sociales y ecológicos que engendra la proliferación de áreas urbanas carentes de servicios, empobrecidas y a menudo informales, como consecuencia de las actividades de extracción. Las instituciones estatales, en particular en el ámbito local, a veces no cuentan con las capacidades o incluso la voluntad política para reaccionar ante la proliferación de pueblos mineros. Por consiguiente, estos pueblos se encuentran entre las áreas urbanas más pobres del mundo, y registran altas tasas de desempleo, ausencia de un tejido social y terribles condiciones de vida debido a la contaminación del aire, el agua y el suelo. Esta sección aborda además el tema de las protestas urbanas y los conflictos sociales ante la injusticia que reina y los daños ambientales causados por la extracción de los recursos. Las protestas generalmente se centran en las condiciones de trabajo, los conflictos sobre la tierra y sus recursos entre propietarios y grupos indígenas, y temas ambientales relacionados con la contaminación y la destrucción del hábitat.

La tercera sección aborda la capacidad de los pueblos que rodean las zonas de extracción para lidiar con la disminución y el fin de las actividades extractivas: tomando en cuenta la importante movilidad laboral, el hemisferio Sur podría enfrentar un éxodo masivo una vez que concluya el auge de la extracción. A pesar de esto, algunas de estas áreas son demasiado extensas para transformarse en pueblos fantasmas, por lo que las autoridades estatales a menudo aplican enfoques a largo plazo para perpetuar su carácter duradero, informal y absolutamente 'ingobernable'. Los métodos utilizados para ello son a veces violentos o promueven la violencia.

Las conclusiones del capítulo se centran en un análisis de los escenarios presentados y ofrecen posibles líneas de investigación. Entre los desafíos que presenta la transición de un enfoque de estudio de casos hacia un análisis más integral, encontramos la ausencia de datos clave, tales como las tasas de violencia y la proliferación de armas pequeñas en estas áreas en comparación con otras áreas urbanizadas. En aras de una mejor comprensión de las tendencias de la violencia, resulta esencial multiplicar los trabajos de investigación sobre las distintas facetas de la urbanización salvaje y la provisión de servicios de seguridad por parte de actores y comunidades. Sólo entonces podrán desarrollarse políticas y marcos legales prometedores para reducir la violencia y aumentar la seguridad. ■

Una reunión tras otra

ACTUALIZACIÓN DEL PDA DE LA ONU

Este año, el capítulo sobre la actualización del Programa de Acción de la ONU retoma los puntos clave de la Quinta Reunión Bianual de Estados (BMS5), la más reciente reunión sobre el Programa de Acción (PdA) de la ONU,¹ llevada a cabo en junio de 2014 (ver Figura 3.1). Tras una breve reseña del proceso que llevó a la adopción del documento final de la BSM5, el capítulo identifica los logros reseñados en dicho documento en comparación con los documentos de reuniones anteriores sobre el PdA. La última parte del presente capítulo aborda los temas que deberán ser incluidos en la Reunión Abierta de Expertos Gubernamentales (MGE2), próxima reunión sobre dicho Programa programada para junio de 2015.

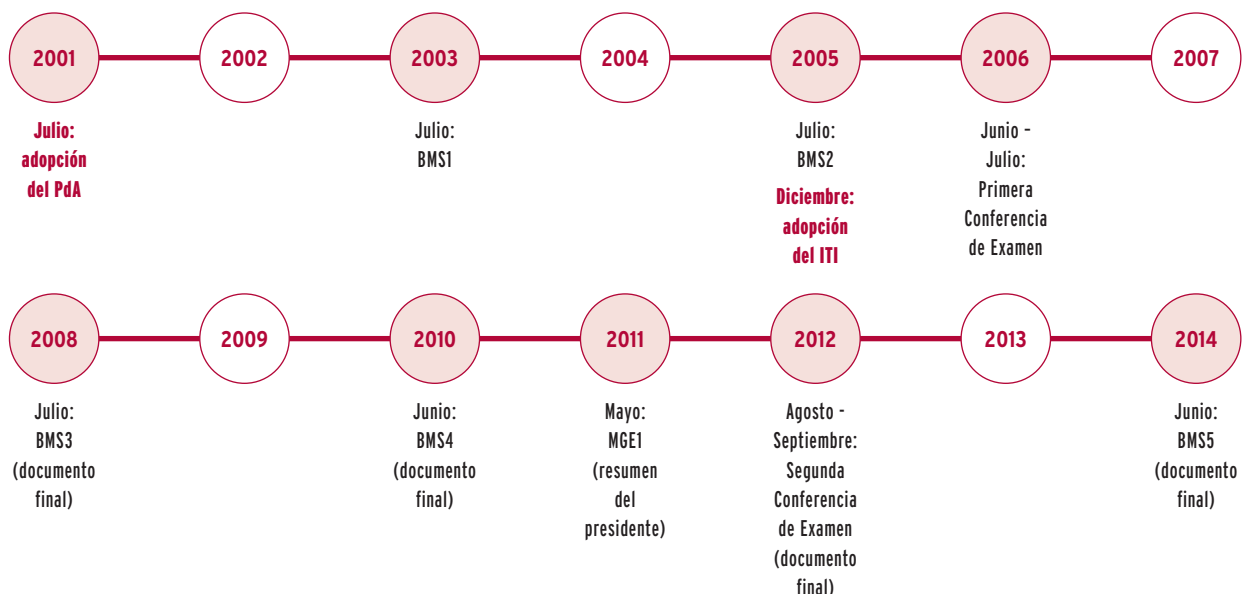
Tal como se describe en el presente capítulo, el documento final de la BMS5 contiene medidas prácticas de implementación sobre los temas abordados por los Estados, a saber: la gestión de los arsenales, el marcado, registro y rastreo, así como la cooperación y asistencia internacionales. Este documento, que se inspira en los documentos de reuniones anteriores sobre el PdA, insta a la promoción de la participación de las mujeres en los procesos relacionados con éste, resalta la importancia de la seguridad de los arsenales durante y después de los conflictos, y hace énfasis en los programas de formación para el desarrollo de capacidades en materia de implementación del mismo.

Si bien en su documento final, la BMS5 optó por no abordar ciertos temas importantes, estas omisiones no desvalorizan toda la atención prestada a las medidas prácticas de implementación.

Si bien en su documento final, la BMS5 optó por no abordar ciertos temas importantes, tales como el reconocimiento del trabajo del Consejo de Seguridad de la ONU sobre armas pequeñas, estas omisiones no desvalorizan toda la atención prestada a las medidas prácticas de implementación. Además de las medidas mencionadas anteriormente, la BMS5 adoptó medidas que incluyen acciones para fomentar el rastreo de las armas pequeñas durante y después de los conflictos, así como el intercambio de los resultados de dicho rastreo y otras informaciones útiles para identificar y prevenir los riesgos de desvío (cabe destacar que estas medidas retoman las conclusiones de la Segunda Conferencia de Examen de 2012).

Además de haberse inspirado en reuniones anteriores sobre el PdA, el documento final de la BMS5 establece vínculos importantes con reuniones futuras, en particular la MGE2, incorporando a su agenda el tema de los últimos acontecimientos en materia de fabricación, tecnología y diseño de armas pequeñas. Asimismo, el presente capítulo aborda los desafíos específicos que deberán enfrentar las iniciativas en materia de control de armas pequeñas debido a la emergencia de tres nuevas áreas: el diseño de armas modulares, las armas de fuego con componentes de polímero y la impresión 3D. Finalmente, el capítulo también analiza las oportunidades que

Figura 3.1 **Cronología de las reuniones sobre el PdA**



brindan las nuevas tecnologías para mejorar el control de las armas pequeñas.

En general, las armas modulares comprenden una base central fija a la cual se acoplan varias piezas o partes principales según las distintas necesidades operativas. Dicha adaptabilidad dificulta el trabajo de identificación del arma, ya que ésta presentará varios números de serie según las distintas piezas acopladas, siempre y cuando estas últimas hayan sido marcadas, como lo recomienda el Instrumento

Internacional de Rastreo (ITI)². Las medidas propuestas en este caso incluyen la identificación de un “componente de control” para las armas modulares y una estrategia común para el marcado de todas las partes que componen el arma.

Asimismo, los fabricantes de armas recurren cada vez más a la utilización de polímeros para la producción de componentes de armas de fuego, como por ejemplo, en armazones de armas cortas (componentes estructurales primarios), debido principalmente a su bajo costo y su carácter liviano. Contrariamente a las armas de fuego metálicas, las armas de polímero presentan el inconveniente de que no se las puede marcar en forma duradera, tal como lo exige el ITI. De hecho, evitar el rastreo de un arma de polímero resulta bastante sencillo para los traficantes de armas interesados en el tema, ya que sólo necesitan borrar el número de serie que el fabricante colocó en el armazón. Por consiguiente, resulta indispensable desarrollar políticas relevantes en materia de métodos de marcado para los componentes de las armas de fuego de polímero, incluyendo la profundidad y ubicación de dicho marcado.

Durante los últimos años, la caída de los precios y los avances tecnológicos, entre otros factores, han fomentado el auge de la “fabricación aditiva” (impresión 3D), tanto a nivel industrial como individual (aficionados). A principios de 2013, el tema de las armas realizadas con impresoras 3D fue noticia gracias a la producción de la pistola “Liberator”, la primera arma impresa en 3D y hecha casi completamente con polímeros. Si bien las normas actuales en la materia, ya sea nacionales o internacionales, cubren el control de este tipo de armas, su aplicación resulta particularmente difícil debido a la diseminación, entre individuos y grupos pequeños, de una tecnología de impresión 3D cada vez más avanzada. Las armas impresas en 3D pueden resultar atractivas para los delincuentes y grupos armados no estatales por dos razones: primero, al borrarles el número de serie, estas armas no pueden ser rastreadas, y segundo, para muchos sistemas de control de seguridad resulta bastante difícil detectar armas con un gran número de componentes fabricados con polímeros (si bien esto no aplica a las municiones de metal que utilizan). Si bien las armas de fuego producidas con técnicas tradicionales siguen siendo mejores que las impresas en 3D, es obvio que los gobiernos tendrán que prepararse para el día en el que las armas impresas puedan fabricarse en forma masiva, fácil y económica.

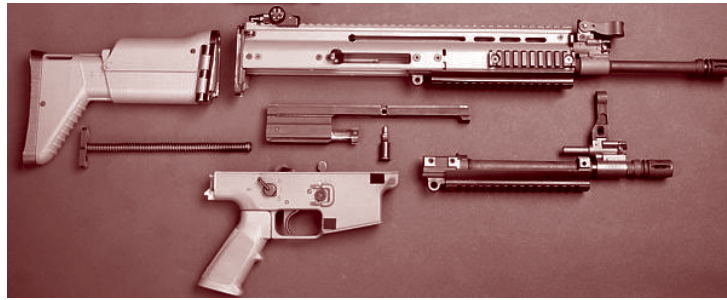
Es obvio que a los gobiernos les conviene prepararse para el día en el que las armas impresas puedan fabricarse en forma masiva, fácil y económica.

Como se mencionó anteriormente, las nuevas tecnologías representan desafíos distintos para el control de las armas pequeñas, pero también pueden contribuir con la consolidación de la implementación del PdA y del ITI en áreas tales como el marcado, registro y rastreo de armas, la seguridad de los arsenales y la prevención de su uso ilícito. El presente capítulo describe algunas de esas nuevas tecnologías y enumera los obstáculos para su adopción generalizada, como por ejemplo, el considerable costo que representa para muchos países la creación de infraestructuras de apoyo como bases de datos y tecnologías de red.

La MGE1, celebrada en mayo de 2011, ayudó a alertar a los Estados sobre cómo los nuevos avances en materia de fabricación, tecnología y diseño de armas pequeñas dificultan la implementación del PdA y del ITI en muchas áreas. La MGE2 ofrece a los Estados miembro de la ONU una gran oportunidad para identificar estos desafíos y aprender a enfrentarlos. ▀

Notas

- 1 Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos.
- 2 Instrumento internacional para permitir a los Estados identificar y localizar, de forma oportuna y fidedigna, armas pequeñas y armas ligeras ilícitas.



Una versión ligera del fusil de asalto de combate para las fuerzas especiales (SCAR-L) parcialmente desmontado. © weaponsman.com

Actualización sobre el comercio de armas

TRAS LA “PRIMAVERA ÁRABE”

El presente capítulo analiza el impacto de la “Primavera Árabe” en las transferencias de armas pequeñas hacia el Medio Oriente y África del Norte, una región con altos niveles de violencia armada e inestabilidad política. Asimismo, resalta las tendencias en las transferencias autorizadas de armas pequeñas entre 2001 y 2012, y analiza la contribución de los instrumentos regionales de transmisión de información para la transparencia de las transferencias de armas pequeñas.

Transferencias autorizadas de armas pequeñas

El presente capítulo analiza las tendencias en los valores de las transferencias autorizadas de armas pequeñas por parte de los principales exportadores e importadores entre 2001 y 2012, según los datos de Comtrade ONU. El análisis de los datos aduaneros disponibles demuestra que Estados Unidos dominó el mercado de las armas pequeñas durante ese período y además revela que:

- Los cinco principales exportadores de armas pequeñas entre 2001 y 2012 son (en orden descendente): Estados Unidos, Italia, Alemania, Brasil y Austria;
- Los cinco principales importadores de armas pequeñas entre 2001 y 2012 son (en orden descendente): Estados Unidos, Canadá, Alemania, Francia y el Reino Unido.

Sobre la base de los datos de Comtrade ONU, esta sección también identifica a los principales exportadores e importadores de armas pequeñas y ligeras, es decir, aquellos países con exportaciones e importaciones anuales de al menos 100 millones de dólares, respectivamente en 2012:

- Los principales exportadores (en orden descendente) son: Estados Unidos, Italia, Alemania, Brasil, Austria, Corea del Sur, la Federación Rusa, China, Bélgica, la República Checa, Turquía, Noruega y Japón.
- Los principales importadores (en orden descendente) son: Estados Unidos, Canadá, Alemania, Australia, Francia, el Reino Unido, Tailandia e Indonesia.

Transferencias autorizadas de armas pequeñas hacia el Medio Oriente y África del Norte, 2001-2014

Algunas regiones del Medio Oriente y de África del Norte registran niveles bastante altos de violencia armada e inestabilidad política, siendo víctimas de la proliferación de conflictos armados y de los riesgos ocasionados por el uso ilícito y el desvío de armas pequeñas. La “Primavera Árabe” intensificó muchas de estas inquietudes, con frecuentes llamados a la imposición de restricciones multilaterales al suministro de armas tras la represión gubernamental durante las protestas. Los gobiernos de la región continuaron importando armas pequeñas con el fin de reforzar las fuerzas nacionales de seguridad fragilizadas o recientemente creadas y que se enfrentaban a grupos armados no estatales bien equipados. El presente capítulo analiza los efectos de la creciente ola de violencia armada e inestabilidad política en Egipto, Libia y Siria, para las estrategias de una gran mayoría de exportadores de armas pequeñas en la región, a través de la comparación del flujo de estas armas durante dos períodos: entre 2001 y 2010, y entre 2011 y 2013.

Existen muy pocos datos que demuestren que la “Primavera Árabe” haya tenido consecuencias importantes en las estrategias de los principales exportadores de armas.



Video publicado por el Estado Islámico (EI) muestra las supuestas armas pequeñas y municiones lanzadas por Estados Unidos e interceptadas por el grupo en Kobani, Siria, octubre de 2014. © A3Maq News/YouTube

Existen muy pocos datos que demuestren que la “Primavera Árabe” haya tenido consecuencias importantes en las estrategias de los principales exportadores de armas pequeñas hacia el Medio Oriente y el Norte de África. Libia es el único país afectado por las protestas que ha sido objeto de un embargo de la ONU sobre las armas. Las iniciativas para imponer este tipo de embargo a Siria han fracasado y el tema ni siquiera se ha planteado en el caso de Egipto. Los esfuerzos multilaterales para restringir

Cuadro 4.11 Armas pequeñas y municiones prometidas o suministradas a la milicia Peshmerga, agosto-septiembre de 2014

Exportador	Material prometido	Valor declarado
Albania	22 millones de cartuchos 7.62 x 39 mm, 15.000 granadas de mano, 15.000 proyectiles de mortero de 60 mm, 12.000 proyectiles de mortero de 82 mm y 20.000 granadas para lanzagranadas amovibles de 40 mm	n/d
Bulgaria	1.800 armas de fuego y 6 millones de rondas de municiones	3,7 millones de USD (6 millones de BGN)
Croacia	Cantidad no revelada de armas pequeñas y municiones	n/d
República Checa	10 millones de cartuchos de 7.62 x 39 mm, 8 millones de cartuchos de 7.62 x 54R mm, 5.000 rondas de municiones para RPG-7 y 5.000 granadas de mano	2 millones de USD (41 millones de CZK)
Estonia	1 millón de rondas de municiones 7.62 x 39 mm	n/d
Francia	Ametralladoras pesadas Browning M2 y cantidad no revelada de armas y municiones	n/d
Alemania	8.000 fusiles G3 y 2 millones de rondas de municiones 7.62 x 51 mm, 8.000 fusiles de asalto G36 y 4 millones de rondas de municiones 5.56 x 45 mm, 40 ametralladoras de uso múltiple MG3 y 1 millón de rondas de municiones 7.61 x 51 mm, 8.000 pistolas P1 y 1 millón de rondas de municiones 9 x 19 mm, 30 misiles teledirigidos antitanque MILAN y 500 misiles teledirigidos, 200 armas sin retroceso disparadas desde el hombro y propulsadas por cohete Panzerfaust 3, 2.500 cohetes, 40 armas sin retroceso Carl Gustaf y 1.000 proyectiles, 100 pistolas de señales, 4.000 rondas de municiones y 10.000 granadas de mano	91 millones de USD (70 millones de EUR)
Hungría	7 millones de cartuchos y miles de minas y obuses perforantes	n/d
Irán	Cantidad no revelada de armas pequeñas y municiones	n/d
Italia	100 ametralladoras de propósito general MG 42/59 y 250.000 rondas de municiones, 100 ametralladoras 12.7 mm y 250.000 rondas de municiones, 1.000 granadas RPG-7, 1.000 granadas RPG-9 y 400.000 rondas de municiones para "ametralladoras soviéticas"	2,5 millones de USD (1,9 millones de EUR)
Reino Unido	40 ametralladoras pesadas Browning M2 y casi medio millón de rondas de municiones.	2,6 millones de USD (1,6 millones de GBP)
Estados Unidos	Cantidad no revelada de armas pequeñas y municiones	n/d

Nota: n/d = no disponible.

Fuentes: AFP (2014b; 2014c; 2014d); Albania (2014); B92.net (2014); Italia (2014, p. 13); Jones (2014); Kimball (2014); Kominek (2014); Novinite (2014); Payne (2014); UKMoD (2014); correspondencia del autor con un experto en armas pequeñas, septiembre de 2014

los flujos de armas hacia Siria y Egipto no parecen haber tenido consecuencias importantes sobre la habilidad de los gobiernos de estos países para procurarse armas pequeñas y municiones. Se piensa que consideraciones en teoría relacionadas con el tema de la seguridad regional y nacional están influenciando considerablemente la toma de decisiones sobre las exportaciones de armas y están primando sobre el riesgo de uso ilícito o desvío ante los ojos de estos exportadores.

Tanto Occidente como los países del Consejo de Cooperación del Golfo se enfrentan a un dilema relacionado con el suministro de armas pequeñas a grupos armados no estatales que luchan contra gobiernos represivos u organizaciones extremistas en el Medio Oriente y el Norte de África. Estos países deben decidir entre correr el riesgo de que dichos grupos violen los derechos humanos y las leyes humanitarias internacionales, y que además desvíen las transferencias de armas, por una parte, y satisfacer las necesidades humanitarias urgentes de las poblaciones civiles amenazadas por los conflictos armados y la represión, por otra. En Libia y Siria, grupos armados no estatales han recibido armas pequeñas en el marco de intervenciones humanitarias, apoyo para un cambio de régimen, y programas de lucha contra el terrorismo. El Cuadro 4.11 ofrece una descripción del suministro de armas a los Peshmerga (milicia kurda) en Iraq como respuesta a la avanzada del grupo armado conocido como Estado Islámico.

Los exportadores han autorizado las exportaciones de armas pequeñas hacia grupos armados no estatales que luchan contra los grupos extremistas.

Transparencia de las transferencias de armas pequeñas: instrumentos regionales para la elaboración de informes

Muchos instrumentos regionales para la elaboración de informes contribuyen con la transparencia en materia de transferencias de armas pequeñas al revelar la información suministrada por los Estados. Los Estados miembro de la Unión Europea y los países de Europa Sudoriental suministran informes que cubren las autorizaciones y, en algunos casos, los suministros de armas convencionales. En la actualidad, la información específica sobre las armas pequeñas se intercambia únicamente entre los Estados que participan en la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. La evaluación de dichos instrumentos regionales demuestra que los intercambios regionales de datos sobre las transferencias de armas pequeñas no contribuyen con la transparencia pública, contrariamente a los instrumentos regionales que cubren categorías más amplias de armas convencionales. ▀

Menos por más. . .

LA GESTIÓN DE LOS ARSENALES EN EUROPA SUDORIENTAL

La mayoría de los países de Europa Sudoriental enfrentan el desafío relacionado con la gestión de armas y municiones operativas y en obsolescencia, así como sus excedentes. En particular, la gestión de las municiones requiere un enfoque integral, una mezcla de medidas complejas y generalmente costosas que giran en torno a la planificación, la adquisición, el almacenamiento, el uso, la infraestructura, la seguridad, la supervisión y la destrucción de las mismas. Pocos gobiernos de la región cuentan con las capacidades necesarias para lidiar con todas las etapas del ciclo de vida de los arsenales nacionales de municiones.

Una gestión adecuada de los arsenales de municiones y explosivos convencionales requiere la implementación de procedimientos para aumentar la seguridad en los lugares de almacenamiento, fortaleciendo así las capacidades operativas del Ejército, reduciendo el riesgo de explosiones accidentales y evitando la proliferación ilícita. Sin embargo, los ejemplos de terribles accidentes relacionados con los excedentes de municiones -a veces peligrosas- constituyen una prueba de que los gobiernos de Europa Sudoriental consideran los arsenales como objetos de gran valor comercial (en caso de venta) y se niegan a otorgar los presupuestos necesarios para la desmilitarización.

Si bien la existencia de excedentes de armas y municiones es moneda corriente, en algunos países de la región este fenómeno representa un verdadero problema, ya que el sistema de destrucción puede verse influenciado por susceptibilidades políticas. El Enfoque Regional para la Reducción de Arsenales (*Regional Approach to Stockpile Reduction (RASR)*) es una iniciativa destinada a promover soluciones regionales a los problemas de gestión de arsenales de los países del Sur de Europa y Europa Sudoriental. Sus participantes son: Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, la antigua República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Rumania, Serbia y Eslovenia. Esta iniciativa, financiada exclusivamente por el gobierno estadounidense, intenta hacer frente a los desafíos de la gestión de arsenales a través del intercambio de buenas prácticas y lecciones aprendidas, la promoción de la transparencia y la confianza mutua entre los Estados participantes, así como el desarrollo de las capacidades de transporte y destrucción de los arsenales.

En algunos de los Estados de Europa Sudoriental, el sistema de destrucción de los excedentes puede verse influenciado por susceptibilidades políticas.

En el marco de talleres realizados por la iniciativa RASR, los debates han revelado la existencia de importantes desigualdades y brechas en materia de conocimientos, especialmente en el área de la seguridad de los arsenales, entre los países de la región. La experiencia y los conocimientos técnicos a menudo se pierden con la restructuración de las fuerzas armadas y la subsiguiente reasignación o pérdida de personal, lo que afecta considerablemente el desarrollo sostenible de capacidades. Más importante aún, muchos de los soldados asignados a las tareas de vigilancia de los lugares de almacenamiento de las municiones y armas no poseen ninguna capacitación práctica para garantizar en forma adecuada la seguridad de estos lugares.

El presente capítulo analiza la situación de los arsenales de municiones en los nueve países del RASR para finales de 2014, es decir, más de cinco años después del lanzamiento de la iniciativa en mayo de 2009.



Cajas de municiones vacías abandonadas en la ruta que lleva hacia el lugar de una explosión accidental en una fábrica de municiones en Gorni Lom, Bulgaria. Octubre de 2014. © AP Photo



Un participante en un entrenamiento sobre extinción de incendios, en el marco de un curso sobre el transporte seguro de municiones realizado en Rajlovac, Sarajevo, Bosnia y Herzegovina, mediados de 2014. © Swiss Armed Forces

En el marco de talleres realizados por la iniciativa RASR, los debates han revelado la existencia de importantes desigualdades y brechas en materia de conocimientos sobre la gestión de arsenales entre los países de la región.

En términos generales, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo identificar las formas más prometedoras de consolidar las iniciativas de gestión y destrucción de arsenales ya en curso en estos países, y resalta el tema de la *sostenibilidad*, sin dejar de lado aspectos esenciales tales como el *desarrollo de capacidades* y la *formación*.

Entre las principales conclusiones encontramos:

- La mala gestión de los arsenales de municiones sigue siendo un problema grave en muchos países de Europa Sudoriental.
- Si bien las explosiones accidentales en los lugares de almacenamiento de municiones constituye un problema mundial, éstas son un fenómeno recurrente en Europa Sudoriental en instalaciones tanto estatales como no estatales.
- Si bien la mayoría de los países afirman que sus niveles de excedentes están disminuyendo, algunos registran cambios prácticamente insignificantes entre 2009 y 2014, debido a ciertas reformas militares, la obsolescencia de las municiones y nuevas adquisiciones que alimentan un flujo constante de excedentes de armamento y municiones.
- Las ventas y donaciones constituyen las opciones de eliminación más utilizadas. Los Estados que participan en el RASR sólo optan por la destrucción de sus arsenales tras haberse asegurado de su bajo valor en el mercado.
- La destrucción de los excedentes de armas y municiones en Europa Sudoriental depende ampliamente de las iniciativas y el financiamiento de donantes.
- Existen barreras políticas, reglamentarias y comerciales para la cooperación regional en materia de transporte y desmilitarización.
- Conjuntamente con otros actores involucrados, los Estados que participan en el RASR están desplegando esfuerzos para adquirir, homogeneizar y normalizar conocimientos sobre la gestión de arsenales a través de programas regionales de capacitación técnica.
- En Bosnia y Herzegovina, se está implementando una iniciativa a largo plazo -que podría generalizarse- con el fin de incorporar la capacitación técnica a un programa más amplio de desarrollo de capacidades que estaría destinado a promover la gestión nacional, las reformas organizativas y la integración de normas internacionales en la legislación y políticas nacionales.

El análisis presentado en este capítulo se fundamenta principalmente en datos recolectados por el Small Arms Survey en su calidad de miembro del Comité Directivo del RASR (que cuenta con un total de 5 miembros). Otros datos fueron obtenidos en el marco de un programa de investigación en curso sobre el Equipo Móvil de Capacitación de EUROFOR 2.1.6.1, creado en 2011.

El capítulo consta de cuatro secciones: la primera contiene una descripción de los fundamentos del RASR, mientras la segunda abarca un análisis sobre los datos que han transmitido los Estados participantes en el Enfoque en materia de excedentes de arsenales, su destrucción y su almacenamiento entre 2008 y 2014. La tercera sección describe los principales obstáculos para la cooperación regional en materia de desmilitarización y transporte de los excedentes de municiones. Finalmente, la cuarta sección analiza las necesidades, los programas actuales y las futuras oportunidades en materia de desarrollo de capacidades para la gestión sostenible, integral y normalizada de los arsenales en Europa Sudoriental. ■

Arsenales en expansión

ARMAS INSURGENTES EN EL NORTE DE MALI

A pesar de la formulación de un acuerdo preliminar de paz en junio de 2013, la violencia armada no mermó en el Norte de Mali en 2014. De hecho, el Ejército malí y los rebeldes separatistas participaron en una confrontación armada, mientras grupos armados luchaban violentamente por el poder y el control de los recursos. Asimismo, los yihadistas arremetieron contra los Ejércitos nacionales e internacionales con carros bomba y atentados suicidas. El presente capítulo analiza las fuentes diversas y a menudo interconectadas de la inseguridad en el Norte de Mali desde una perspectiva histórica, haciendo un énfasis especial en los orígenes y las fuentes de las armas y municiones que la alimentan.

La seguridad en el Norte de Mali siguió siendo precaria para finales del 2014.

El capítulo demuestra que la insurgencia armada no es un fenómeno reciente en el Norte de Mali, y resalta que ésta es la expresión de una carrera compleja entre grupos étnicos y tribus, así como entre redes del narcotráfico y otros contrabandistas. Un elemento esencial del movimiento de insurgencia iniciado en 2012 y que redundó en la intervención internacional de 2013, es la creciente cantidad de armas de las que disponen los insurgentes: además de armas pequeñas, su arsenal incluye armas de calibre pesado tales como armas sin retroceso, cañones automáticos y sistemas de lanzamiento de cohetes. Asimismo, los yihadistas han introducido una problemática hasta entonces desconocida en el Norte de Mali, al implementar una agenda inspirada en las ideas de Al Qaeda y que consiste en luchar contra la agresión de los “Cruzados” y los “enemigos del Islam” para así imponer las leyes e instituciones islámicas en las áreas bajo su control. Para ello, utilizan con frecuencia artefactos explosivos improvisados en lugares como carreteras y cerca de las pistas de aterrizaje, y por supuesto, en ataques contra el Ejército malí, las fuerzas armadas francesas y las fuerzas de paz de la ONU.

Además, el capítulo concluye que los grupos armados presentes en Mali están mejor armados en la actualidad que hace diez años, ya que ahora cuentan con armas de calibre más pesado. En particular, los yihadistas poseen sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS), que a pesar de su obsolescencia, falta de mantenimiento y almacenamiento precario, en algunos casos funcionan perfectamente, como ocurrió con los dos MANPADS que las fuerzas armadas francesas confiscaron a los yihadistas en 2013. Si bien la mayor



Una mujer pasa por una calle en ruinas en Gao, al Noreste de Mali, tras un ataque por parte de grupos armados, febrero de 2013. © Joel Saget/AFP Photo

parte del material que utilizan los insurgentes fue fabricado en la Unión Soviética y China durante el período de la Guerra Fría, existen grupos que cuentan con material más reciente, incluyendo municiones fabricadas en Bulgaria en 2011 y en China en 2010.

Gran parte del material utilizado por los insurgentes proviene de los arsenales malíes a través de su captura en los campos de batalla, saqueos y otras formas de desvío de armas. En mayo de 2014, los insurgentes y el Ejército malí se enfrentaron en el pueblo de Kidal, al Norte del país. Tras la derrota de este último, se estima que los insurgentes recuperaron varias toneladas de armas y municiones, así como 50 vehículos 4x4 nuevos que la Unión Europea había enviado al Ejército en el marco de su programa de capacitación militar.

Asimismo, en el Norte del país se pueden encontrar armas y municiones provenientes de la OTAN, aunque en menores cantidades: fusiles de asalto de fabricación belga y portuguesa, así como ametralladoras y municiones belgas. La fuente de suministro de éste y otros equipos es Libia, en donde la disponibilidad de armas y municiones es considerable desde la dispersión de los arsenales de la era de Gadafi. Los vínculos tribales y las rutas de comercio establecidas a través del Sahara facilitan el tráfico fronterizo de armas y municiones, así como su constante suministro hacia el Norte de Malí en convoyes transaharianos de camiones y vehículos todo terreno (una versión moderna del comercio de caravanas). Al parecer, el suministro de material desde Siria incluye armas de calibre más pesado, así como sistemas MANPADS. Asimismo, se estima que han sido enviadas cantidades más limitadas de municiones desde Argelia, Burkina Faso y otros Estados de la región. Durante la investigación realizada para la elaboración del presente capítulo no se encontraron datos que prueben que otros Estados hayan suministrado armas o municiones a los insurgentes en el Norte de Mali, incluyendo a los actores relacionados con Al Qaeda y que están bajo las políticas de embargo del Consejo de Seguridad de la ONU.

Las conclusiones apuntan a la necesidad de un acuerdo de paz negociado entre los rebeldes y el gobierno malí en aras de reducir la violencia a largo plazo. Paralelamente, ante la prominencia de los arsenales malíes como fuentes de armas y municiones para los insurgentes, resulta indispensable mejorar la gestión de los arsenales, garantizar la seguridad física de los miembros del Ejército e implementar medidas para evitar el flujo de armas hacia el Norte del país. Todas estas iniciativas requieren acciones regionales que vayan más allá del embargo de la ONU sobre los yihadistas, cuya efectividad hasta la fecha deja mucho que desear. Esta situación se ve agravada por el hecho de que muchas fronteras se hallan bajo el control de grupos no estatales o semi-autónomos. Desde su enfrentamiento con los separatistas rebeldes, los yihadistas se han convertido en el principal problema de seguridad del Norte de Mali. La lucha contra estos grupos requerirá un enfoque dinámico por parte de la comunidad internacional. ■

Una cohesión menguante

EL AUJE Y LA CAÍDA DE LAS FDLR-FOCA

En una declaración del 30 de diciembre de 2013, los líderes de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR) en la República Democrática del Congo (RDC) “se comprometieron a la entrega de sus armas y a la participación en una lucha política”. Para mediados de 2014, unos 200 combatientes (de un ejército de aproximadamente 1.400 hombres) se rindieron y entregaron sus armas, forjando así la esperanza de ver dicha declaración traducirse en actos concretos. Si bien las FDLR no fueron desmovilizadas en su totalidad y seguían siendo el blanco de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) a principios de 2015, estas cifras demuestran la considerable pérdida de poder del grupo, que en 2002 contaba con aproximadamente 11.500 hombres.

El presente capítulo analiza la cohesión interna y los mecanismos de control de los grupos armados, incluyendo los procedimientos de adquisición, gestión y uso de armas y municiones. En términos específicos, el capítulo analiza la formación y evolución de las FDLR y de su brazo armado, las Fuerzas de Combate de Abacunguzi (FOCA), consideradas como uno de los grupos armados más persistentes y desestabilizadores del Este de la RDC (ver Mapa 7.1). Asimismo, el capítulo analiza los factores internos y externos que han contribuido con el reciente debilitamiento de las FDLR-FOCA.

Entre las principales conclusiones del capítulo encontramos:

- Las FDLR-FOCA crearon instituciones y procedimientos similares a los de un Estado con el fin de controlar el territorio y los campos de refugiados en la RDC, y se dotaron de un brazo armado cuya estructura era muy parecida a la de un Ejército normal. Estos mecanismos de control de la organización, extraordinariamente fuertes, fueron determinantes ya que permitieron al grupo generar ingresos, reclutar nuevos combatientes y desplegar operaciones militares.
- Las armas de las FDLR-FOCA provienen primordialmente de otros actores armados de la región, ya sea través de su captura en el campo de batalla o del apoyo recibido de sus aliados. En sus directrices, el comando militar del grupo hacía énfasis en la necesidad de que las unidades de combate adquirieran nuevas armas y utilizaran las municiones con moderación.
- Las armas pequeñas del grupo son variadas pero obsoletas. Sin embargo, existe poca información disponible sobre la extensión y el estado de sus arsenales de armas ligeras.
- Intervenciones externas tales como las operaciones militares contra las FDLR-FOCA en 2009–2011 y el programa de desmovilización de la ONU, tuvieron un gran impacto sobre la cohesión interna del grupo y aceleraron su declive.



Como parte de su proceso de desmovilización y reintegración, los miembros de las FDLR que regresaron a la vida civil en Ruanda, asisten a clases de política e historia, incluyendo el genocidio de 1994 perpetrado en Mutobo, Ruanda. Abril de 2014. © Chip Somodevilla/Getty Images

- Si bien en la actualidad, la fragilidad de las FDLR-FOCA representa una oportunidad para desplegar iniciativas regionales de paz, cabe destacar que todavía existen grupos que se esconden y se mezclan entre la población civil, poniéndola así en peligro en caso de nuevo ataque militar.

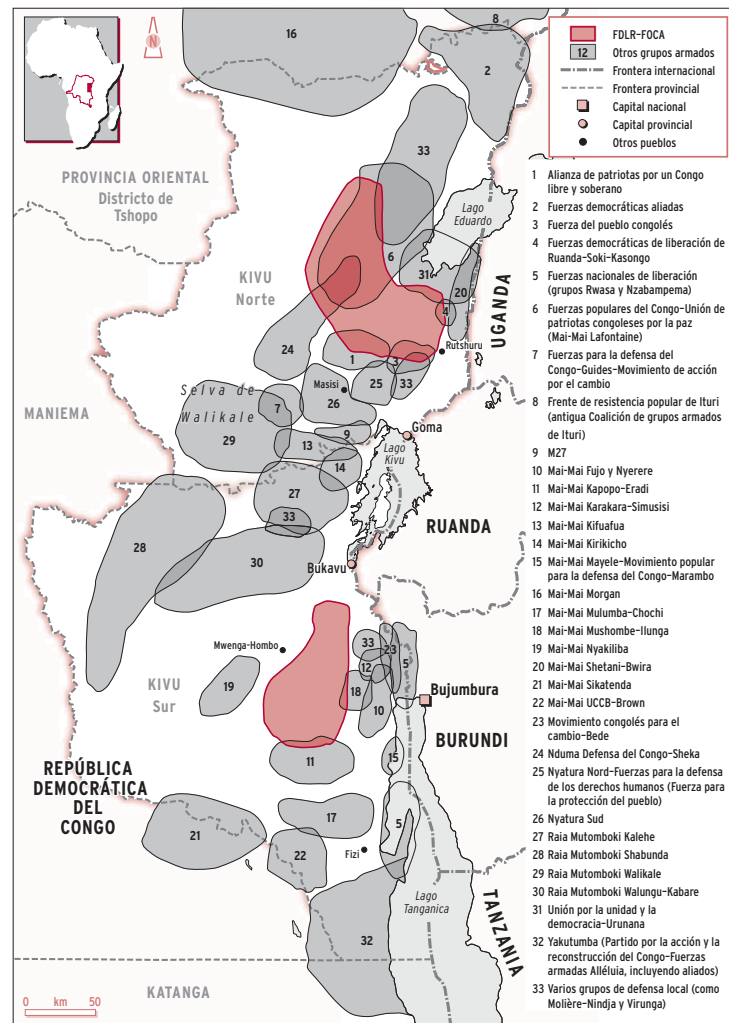
Las FDLR crean estructuras y reglamentos parecidos a los de un Estado.

Las FDLR-FOCA, consideradas durante mucho tiempo como uno de los principales obstáculos para la paz en la región, constituyen hoy en día un grupo fragilizado que ya no representa una amenaza para el gobierno en Kigali. La pérdida del apoyo clave que les ofrecía Kinshasa, especialmente durante el período entre 2009–2012, la presión internacional ejercida sobre sus líderes y los ataques conjuntos congoleños y ruandeses a sus posiciones, parecieran haber socavado la cohesión del grupo y por consiguiente, su fortaleza. El asesinato y arresto de muchos de sus líderes y comandantes, así como la formación de facciones disidentes, constituyen graves obstáculos para los procesos de toma de decisiones del grupo. Como consecuencia de su retirada militar, las FDLR-FOCA han perdido el control de una gran parte del territorio y de los recursos de los que se habían apropiado, lo que ha generado la pérdida de confianza, acelerando la desertión y repatriación de combatientes hacia Ruanda. De ser un “Estado dentro de otro Estado” con un mismo objetivo (recuperar el poder en Ruanda), la organización se ha transformado en una agrupación dispersa con facciones armadas ocultas cuya principal preocupación es su supervivencia diaria.

A pesar de todo esto, el debilitamiento de las FDLR-FOCA no debería ser considerado como el epitafio del grupo, ya que las estructuras establecidas en el pasado podrían resucitar fácilmente si las alianzas estratégicas de la región vuelven a cambiar y se tornan más favorables al movimiento, como ha sucedido en el pasado. Por consiguiente, la comunidad internacional y los líderes regionales tendrán que prolongar sus esfuerzos por neutralizar a las FDLR-FOCA a través de estrategias militares y diplomáticas adicionales, y entender perfectamente los factores que promovieron los altos niveles de cohesión del grupo, con el fin de controlarlos si las FDLR-FOCA retoman sus actividades en el futuro. Como se describe en el presente capítulo, la intensa presión internacional y militar sobre los líderes de las FDLR, conjuntamente con la implementación de programas creíbles de desmovilización, la repatriación de ciertos comandantes y la promoción de la desertión de las bases, constituyen medidas que aceleraron la caída del grupo.

La desorganización de las FDLR-FOCA también genera nuevos desafíos. Los arsenales en manos de estos grupos, quizás en obsolescencia pero en su mayoría desconocidos, se han dispersado con los combatientes que han huido. Esto dificulta la posibilidad de implementar un programa integral de desmovilización y desarme, si se toma en cuenta que los acuerdos con los líderes del grupo no necesariamente redundarán en la participación de las pequeñas unidades que ahora lo componen. La cohesión menguante de las FDLR-FOCA también podría ser una mala noticia para los civiles, quienes ya han sufrido lo suficiente debido a la reanudación de los ataques y actividades criminales del grupo. Con los comandantes y combatientes del grupo escondidos en las comunidades, los civiles corren el riesgo de verse atrapados en un fuego cruzado. Mantener la presión militar sobre las FDLR-FOCA en las condiciones actuales constituye un gran desafío para la comunidad internacional y el gobierno congolés. Conservar la opción de regreso a Ruanda, en buenas condiciones, de los Hutus ruandeses exiliados resulta simplemente crucial. ■

Mapa 7.1 Áreas de influencia aproximadas de ciertos grupos armados al Este de la RDC, octubre de 2014



Arsenales en el mar

DEPÓSITOS FLOTANTES DE ARMAS EN EL OCÉANO ÍNDICO

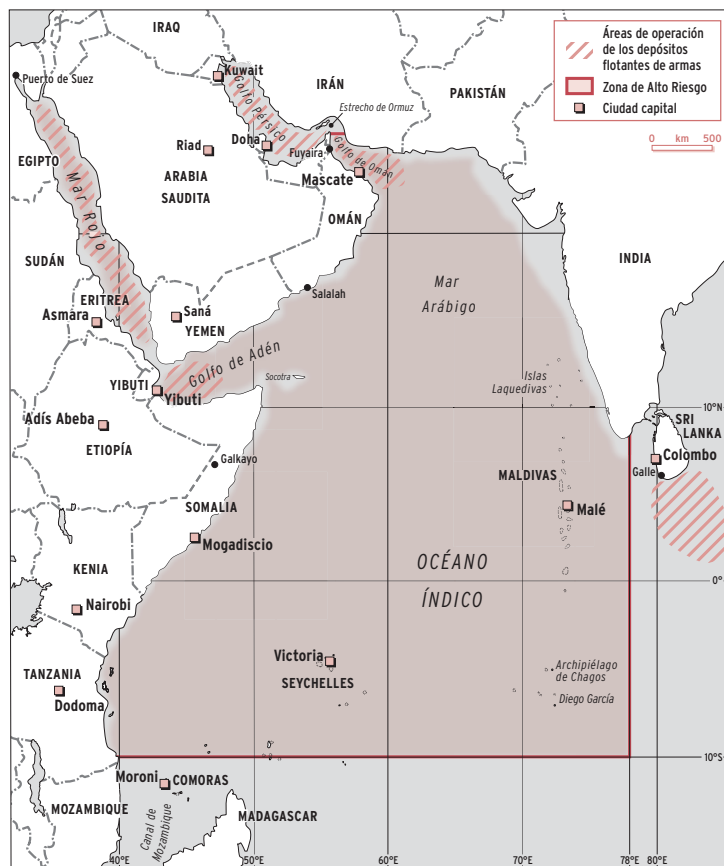
Aunque desde 2012, ninguno de los ataques piratas en las costas de Somalia ha sido exitoso, la demanda de medidas de lucha contra la piratería por parte de la industria de transporte de mercancías sigue siendo alta. De hecho, dicha demanda ha generado un aumento del número de compañías privadas de seguridad marítima registradas, que en 2010 se elevaban a 56 y que para 2014 excedían las 400. En 2013, se constató la presencia de guardias privados armados en aproximadamente 35 – 40% de los 65.922 buques mercantes que transitan en la Zona de Alto Riesgo del Océano Índico (ver Mapa 8.1).

Uno de los principales desafíos para las compañías privadas de seguridad marítima que ofrecen servicios anti-piratería a los buques mercantes que navegan por la Zona de Alto Riesgo, consiste en transportar sus armas y municiones entre Estados costeros que prohíben o restringen el tránsito de buques con armas a bordo. Los depósitos flotantes de armas constituyen una forma de enfrentar dicho desafío. No existe mucha información disponible sobre el número de depósitos flotantes de armas, su uso, el número de armas allí almacenadas y las prácticas en materia de seguridad física y gestión de arsenales. El presente capítulo describe el tipo de buques utilizados como depósitos y los servicios que éstos ofrecen, y presenta algunos de los enfoques emergentes (y viables) en materia de regulación de estos depósitos con el fin de garantizar la implementación de prácticas seguras.

El problema de la inseguridad marítima: las compañías de seguridad privadas como solución

La Organización Marítima Internacional ha elaborado recomendaciones y directivas para garantizar que el porte y uso de armas y equipos relacionados en los buques de las compañías de seguridad cumplan con la legislación y las políticas del Estado bajo cuyo pabellón navegan, así como las de los países con jurisdicción sobre las aguas territoriales y puertos por los cuales transitan. Sin embargo, no existen normas o prácticas comunes entre los Estados de los pabellones de estos buques o de los Estados costeros en materia de transporte, embarque, desembarque o almacenamiento de armas destinadas a las compañías privadas de seguridad marítima. Ante tales

Mapa 8.1 Los depósitos flotantes de armas y la Zona de Alto Riesgo, 2014



obstáculos legislativos, que incluyen la prohibición del ingreso de armas, y el alto costo de los permisos de ingreso de armas, y el alto costo de los permisos de almacenamiento en los depósitos gubernamentales en tierra firme, las compañías privadas de seguridad marítima recurren cada vez más al uso de depósitos flotantes por razones de conveniencia, costo y seguridad.

No existen normas internacionales en materia de seguridad o almacenamiento en los depósitos flotantes de armas.

¿Qué es un depósito flotante de armas?

Un depósito flotante de armas es un buque que opera en aguas internacionales y que presta servicios a las compañías privadas de seguridad marítima, tales como el embarque y desembarque de personal, armas y equipos entre un buque comercial o puerto y dicho depósito, así como el almacenamiento, revisión, mantenimiento y alquiler de armas, y servicios de hospedaje para sus guardias. Si bien las capacidades de almacenamiento pueden variar, la mayoría de los depósitos flotantes están diseñados para almacenar aproximadamente 1.000 armas de fuego y municiones.

En 2014, cerca de 30 depósitos flotantes operaban en la Zona de Alto Riesgo en el Mar Rojo y el Golfo de Omán, y uno en Sri Lanka. Sin embargo, no existen datos que demuestren que los gobiernos de los países de esta zona -o sus alrededores- contaran con depósitos flotantes u operaran este tipo de depósitos durante ese año, a excepción del gobierno de Sri Lanka, que había autorizado y supervisado el depósito MV *Mahanuwara*, que operaba en sus aguas territoriales.

Aproximadamente 30 depósitos flotantes de armas operaban en la Zona de Alto Riesgo en 2014.

Las armas en la Zona de Alto Riesgo

Debido a la falta de transparencia, existen ciertas interrogantes sobre el control del suministro de armas a las compañías de seguridad marítima que operan en la Zona de Alto Riesgo, así como sobre el número total de armas que éstas utilizan y almacenan en los depósitos flotantes de armas presentes en la región. Sólo Holanda y el Reino Unido han publicado información sobre la transferencia de armas pequeñas hacia compañías privadas de seguridad marítima y el uso de depósitos flotantes de armas. Se estima que la cantidad de armas de fuego en manos de estas compañías en la zona antes mencionada se sitúa entre 7.000 y 10.000.

Seguridad

No existen normas internacionales en materia de seguridad o almacenamiento en los depósitos flotantes de armas, y las prácticas aplicadas varían considerablemente. Por ejemplo, debido a que los depósitos flotantes que operan en zonas de alto riesgo no han sido diseñados para funcionar como tales, el espacio destinado al almacenamiento de armas, municiones y equipos puede ser inadecuado. Además, actores emergentes en el mercado podrían intentar sabotear las operaciones en curso proponiendo precios más bajos y descuidando la seguridad de los depósitos.

Las declaraciones oficiales de los gobiernos hacen énfasis en el hecho de que no ha habido ningún desvío de armas provenientes de compañías privadas de seguridad marítima o de depósitos flotantes autorizados. Sin embargo, la información procedente de las compañías que utilizan estos depósitos demuestra que ciertas prácticas, tales como la transferencia de armas y municiones de una compañía a otra, viola los términos establecidos en los permisos de exportación de armas.

El control de los depósitos flotantes de armas

Una gran variedad de enfoques han sido propuestos para el control de los depósitos flotantes de armas, a saber:

- La creación de una autoridad internacional de control para la supervisión e inspección de estos depósitos,
- La elaboración de directivas, normas y recomendaciones en la materia por parte de la Organización Marítima Internacional,
- La creación por parte de los Estados del pabellón de dichos depósitos, de una legislación que tome en cuenta las medidas aplicadas por el registro de San Cristóbal y Nieves,
- El suministro de permisos para el uso de armas, por parte de las autoridades de los países exportadores, a las compañías privadas de seguridad marítima, y
- La creación de una norma internacional relacionada con la norma ISO/PAS 28007, que abarca las operaciones marítimas de las compañías privadas, así como la capacitación y calificación de sus guardias, pero que no cubre el tema de los depósitos flotantes de armas.

Las autoridades de otras zonas marítimas que podrían ser azotadas por los fenómenos de la piratería y el robo armado están examinando el modelo de Zona de Alto Riesgo, como por ejemplo, el Golfo de Guinea, que ha sido identificado como zona de presencia potencial de depósitos flotantes de armas.

El uso de depósitos flotantes de armas constituye un negocio lucrativo que ha sabido esquivar las variadas y a menudo contradictorias medidas legislativas y administrativas en materia de transporte de guardias armados en aguas territoriales y puertos. Por el momento, pareciera que sólo una catástrofe podría llevar a la comunidad internacional a crear una legislación en materia de depósitos flotantes de armas. ▀

A la deriva

LA JUVENTUD TRAS EL CONFLICTO EN BURUNDI

Burundi es un país desde hace mucho tiempo azotado por olas sucesivas de extrema violencia. Tras independizarse de Bélgica en 1962, el país ha sido testigo de estallidos cíclicos de violencia masiva en 1965, 1972, 1988, 1991 y 1993, que han degenerado en cientos de muertes, el desplazamiento de millones de personas, y la perpetuación de un clima de desconfianza, miedo y subdesarrollo extremo. Todos estos fenómenos son el resultado de querellas y disputas inconclusas por el poder y el control de los recursos, y reflejan un panorama político en el que profundas brechas étnicas han sido utilizadas para motivar a la población a perpetrar actos de violencia extrema.

Si bien la guerra civil en Burundi terminó hace más de diez años, la inseguridad sigue afectando profundamente al país.

Si bien la guerra civil en Burundi terminó hace más de diez años, la inseguridad sigue afectando profundamente al país. Muchos de los factores que llevaron al estallido y la perpetuación del conflicto armado, como son la pobreza, el desempleo, la falta de acceso a servicios sociales básicos y la reducción del espacio político, aun están presentes. Estas fallas estructurales persisten a pesar de la considerable ayuda económica internacional, el despliegue de actores en los sectores de la consolidación y defensa de la paz, y la reforma del sector de la seguridad durante los últimos 20 años.

En particular, la inseguridad afecta considerablemente a los jóvenes, quienes han pasado la mayor parte de sus vidas en medio de un conflicto violento, y por consiguiente, conocen de cerca la adversidad y el dolor: la muerte de sus padres u otros familiares cercanos, el desplazamiento frecuente, la pérdida de sus tierras y el saqueo de sus bienes, la enfermedad y la falta de acceso a la educación y otros servicios básicos. En pleno período post-conflicto, la juventud burundesa continúa sufriendo de la falta sistemática de acceso a la educación y a los cuidados de salud, de inseguridad alimentaria y de obstáculos aparentemente insuperables para encontrar un empleo digno.

Ante tanta adversidad, los jóvenes burundeses intentan sobrevivir, aunque no siempre lo logran. Como se demuestra en el presente capítulo, la juventud emplea una gran variedad de tácticas para salir adelante, mejorar su acceso a los recursos y garantizar su supervivencia a corto plazo. Sin embargo, a largo plazo, estas tácticas podrían aumentar las probabilidades de riesgo para este sector de la población. De hecho, muchos jóvenes buscan apoyo material o protección a través del clientelismo político. Si se toma en cuenta el desarrollo histórico de élites políticas que reclutaban a jóvenes para perpetrar actos de violencia e intimidación en ese país, la participación actual de una gran parte de la juventud en movimientos juveniles del gobierno o de los partidos de la oposición presenta un riesgo considerable de estallido de la violencia armada.



Mujeres jóvenes trabajando en los campos de la provincia de Cibitoke, en el Norte de Burundi, marzo de 2010. © Thierry Bresillon/Godong/Corbis



Miembros de Imbonerakure desfilan en el estadio de Gitega, Burundi, septiembre de 2014. © Damien Roulette

La juventud burundesa ha adoptado estrategias de supervivencia de alto riesgo, tales como la participación en actos de violencia armada.

El presente capítulo analiza la situación y las capacidades de los jóvenes burundeses, así como los devastadores efectos de largos años de violencia y pobreza sobre ciertos factores de protección que en otro contexto, hubiesen mantenido a la juventud al margen de las actividades violentas. Además, el capítulo estudia la relación entre la violencia armada, la adversidad económica y las formas en las que la juventud percibe y lucha contra los desafíos diarios por sobrevivir. El presente trabajo de investigación se fundamenta en un trabajo de campo realizado con la participación de aproximadamente 500 jóvenes burundeses entre 2012 y 2014, y sus principales conclusiones son las siguientes:

- Los riesgos que genera la participación de los jóvenes en la violencia armada siguen siendo considerables en Burundi. Dicha participación es el resultado de la pobreza generalizada, las disputas territoriales, la manipulación por parte de los partidos políticos y la disponibilidad de armas que datan del período de la guerra civil.
- Ante la ausencia de apoyo familiar, los jóvenes adoptan estrategias de supervivencia de alto riesgo, que los llevan, entre otros, a participar en la violencia armada.
- Los principales proyectos de ayuda internacional desplegados en Burundi durante el período post-conflicto no toman en cuenta la ayuda a los jóvenes, que representan el grupo más vulnerable en materia de participación en actividades violentas.
- Las políticas partidistas locales y nacionales son un factor clave en la promoción y perpetuación de la violencia juvenil en Burundi. Para muchos jóvenes burundeses, afiliarse a los movimientos juveniles de los partidos políticos no solo constituye una de las tácticas de supervivencia más accesibles y efectivas a corto plazo, sino que además presenta riesgos a largo plazo.
- Ofrecer a los jóvenes la posibilidad de percibir ingresos y garantizar su sustento constituye una estrategia susceptible de mejorar considerablemente sus perspectivas futuras, limitando así el riesgo de que adopten estrategias de supervivencia de alto riesgo.

El análisis de las tácticas que utilizan los jóvenes para lidiar con la violencia generalizada requiere un enfoque tanto a largo como a corto plazo, conjuntamente con una evaluación de la complejidad de estas tácticas, cuyos resultados probablemente no podrán ser evaluados en un futuro inmediato. Para neutralizar, o al menos mitigar, las consecuencias de la violencia armada, los líderes gubernamentales, legisladores y especialistas en la materia necesitan dar más prioridad a la mejora de las oportunidades que se les ofrecen a los jóvenes. Mucho se puede lograr, a pesar de las grandes dificultades. Por último, para producir cambios reales en la vida de los jóvenes burundeses, se necesitan acciones concertadas, voluntad política y un uso efectivo de los fondos existentes. Aunque Burundi no es un caso aislado en materia de desafíos para el desarrollo, la particularidad de su historia convierte la lucha por mejorar las precarias condiciones de vida de la juventud en un tema absolutamente impostergable. ▀

“Recomiendo la lectura de *Small Arms Survey 2015: Las Armas y el Mundo* gracias a los múltiples análisis que ofrece sobre los vínculos entre las armas de fuego y los delitos cometidos contra la fauna salvaje, así como otros temas relevantes en materia de armas pequeñas. Sin lugar a dudas, este volumen será de gran interés para todas aquellas personas que trabajan por la conservación de nuestro patrimonio ambiental, por el control de las armas, y por la promoción de la paz y la seguridad”.

—Paula Kahumbu

Directora Ejecutiva, WildlifeDirect

“Si bien la catastrófica depredación de la fauna salvaje tiene diversas causas, la insostenible explotación de las especies por parte de los seres humanos es a menudo la más frecuente. *Small Arms Survey 2015: Las Armas y el Mundo* constituye un trabajo de investigación clave sobre la amenaza que los humanos representan para la vida salvaje. El *Small Arms Survey* analiza en forma detallada los grupos y las armas que están condenando a varias especies a la extinción, así como las acciones propuestas por gobiernos, ONG y comunidades locales, aportando así información crítica sobre los esfuerzos mundiales en la lucha contra la caza furtiva y el tráfico de animales”.

—Inger Andersen

Directora General, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

Small Arms Survey
Graduate Institute of
International and
Development Studies
Maison de la Paix
Chemin Eugène-Rigot 2E
1202 Ginebra
Suiza
t +41 22 908 5777
f +41 22 732 2738
e sas@smallarmssurvey.org
w www.smallarmssurvey.org

Acerca de *Small Arms Survey 2015*

La edición 2015 de *Small Arms Survey* analiza el papel de las armas y la violencia armada en la apropiación de la fauna salvaje y los recursos minerales por parte de los seres humanos, tanto en África, en donde se ha registrado una creciente militarización de la caza furtiva de elefantes y rinocerontes, como en los alrededores de las zonas de extracción de recursos en el mundo entero. Además de presentar datos actualizados sobre el proceso de la ONU en materia de armas pequeñas y los principales importadores y exportadores de armas, la presente edición describe la forma en la que los recientes avances tecnológicos afectan el mercado, registro y rastreo de las armas, analiza los flujos de armas pequeñas hacia Egipto, Libia y Siria antes y después de la “Primavera Árabe”, y evalúa la aplicación de la iniciativa de gestión de arsenales en Europa Sudoriental. La sección sobre los “actores armados” arroja luz sobre el tipo de armas y municiones que utilizan los insurgentes en el Norte de Mali, la caída de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda y el uso de depósitos flotantes de armas por parte de compañías privadas de seguridad marítima en el Océano Índico. Asimismo, la presente edición analiza los factores que llevan a la juventud burundesa a adoptar estrategias de supervivencia de alto riesgo. Los capítulos incluidos son:

- En la línea de fuego: Caza furtiva de elefantes y rinocerontes en África
- La extracción de problemas: Violencia y urbanización salvaje
- Una reunión tras otra: Actualización del PdA de la ONU
- Actualización sobre el comercio de armas: Tras la “Primavera Árabe”
- Menos por más... La gestión de los arsenales en Europa Sudoriental
- Arsenales en expansión: Armas insurgentes en el Norte de Mali
- Una cohesión menguante: El auge y la caída de las FDLR-FOCA
- Arsenales en el mar: Depósitos flotantes de armas en el Océano Índico
- A la deriva: La juventud tras el conflicto en Burundi

Acerca de la Organización

El Small Arms Survey es un centro mundial de excelencia que tiene como objetivo generar información imparcial, fidedigna y relevante para el diseño de políticas en materia de armas pequeñas y violencia armada. Asimismo, el Small Arms Survey es la principal fuente de conocimientos especializados, información y análisis sobre este tema, y representa una invaluable fuente para gobiernos, legisladores, investigadores y la sociedad civil. Su sede está ubicada en Ginebra, Suiza, en el seno del Instituto Superior de Estudios Internacionales y de Desarrollo.

Los ejemplares impresos y digitales de esta edición están a la venta en www.cambridge.org y en otras librerías en línea, incluyendo www.amazon.com. Copias para reseñas disponibles, previa solicitud al Small Arms Survey.